

FERNANDO RUEDA, PDTE. JUNTA DE VIGILANCIA DEL RÍO ÑUBLE

“Frenar el embalse La Punilla sería frenar la región de Ñuble”

Dirigente analizó escenario tras la fallida licitación del embalse.

Expresó su expectativa de que el Consejo de Ministros de la CNR apruebe a la brevedad la ejecución directa por parte del estado.

ROBERTO FERNÁNDEZ RUIZ
 robertofernandez@ladiscusion.cl
 FOTO: CEDIDA

A diez días de haberse declarado desierta la licitación de la concesión del proyecto Embalse Nueva La Punilla, Fernando Rueda, presidente de la Junta de Vigilancia del Río Ñuble -organización que reúne a los 5 mil regantes que serán beneficiados por la obra- reflexionó sobre los factores del fracaso de dicho proceso y planteó su expectativa de que el Consejo de Ministros de la Comisión Nacional de Riego apruebe a la brevedad la ejecución del embalse de manera directa por parte del estado.

¿Qué factores destacaría usted para explicar el fracaso de la licitación de La Punilla?

El modelo de concesiones para La Punilla fue bien inspirado en sus inicios, pero con el paso del tiempo, por diversas variables económicas, fue perdiendo atractivo para los potenciales oferentes. Específicamente, esta falta de ofertas podríamos atribuirle también a ajustes normativos, incertidumbre jurídica y ese modelo financiero poco atractivo para el sector privado para este tipo de proyectos. La reciente anulación de la RCA de la línea de transmisión, además, complejizó aún más el escenario para los inversionistas. Entendemos, también, que un proyecto de Estado de esta envergadura está siempre sujeto a una multiplicidad de factores, donde la política también juega un rol. La alternancia de sucesivos gobiernos, influyó también en la forma de concebir un proyecto de esta naturaleza. Afortunadamente estamos llegando a una definición que esperamos sea la final por parte del Estado, que el embalse se ejecute vía DFL 1.123, es decir, como obra liderada 100% de manera fiscal.

¿Se perdió tiempo valioso en los primeros dos años de este gobierno, al someter el proyecto



Rueda planteó que en la decisión del Consejo de Ministros "se encuentra el futuro desarrollo social y económico de Ñuble"

a una reevaluación?

Objetivamente, sí. El gobierno, al iniciar su mandato, planteó aprensiones respecto del diseño del proyecto, lo que derivó en una revisión extensa, a pesar de que este ya había superado satisfactoriamente todas las etapas de la institucionalidad vigente. Esa postergación fue, a nuestro juicio, innecesaria. Afortunadamente, desde

la llegada de la ministra Jessica López hemos percibido una disposición real a encauzar el proyecto con decisión. Esa voluntad fue reafirmada por el presidente Boric en una visita a la Región, donde comprometió públicamente que éste será uno de los legados de su administración.

¿Qué autocrítica hacen ustedes, como organización, al cerrar

este capítulo?

Hemos estado presentes en cada momento clave, con una participación activa, seria y orientada al bien común. Sabemos que liderar implica también ser autocríticos, y por eso evaluamos constantemente nuestro actuar, buscando fortalecer los vínculos con las comunidades locales y las autoridades.

¿Qué expectativa tiene de la decisión que tome el Consejo de Ministros de la CNR?

Estamos atentos a que se cumplan los compromisos, hemos escuchado muchas intervenciones, de manera pública, de que existe la voluntad de que los miembros del Consejo de Ministros ratifiquen el planteamiento del Presidente y de este Gobierno. Nuestra expectativa, y solicitud al mismo tiempo, es que dicha definición se concrete en el más breve plazo posible. En la decisión del Consejo de Ministros hoy se encuentra el futuro desarrollo social y económico de Ñuble.

En el escenario de su aprobación en el Consejo de Ministros, ¿qué pasos debe cumplir el proyecto?

El MOP ha sido muy claro en establecer todos los pasos que vienen a continuación. Eso implicaría que la DOH asumirá el liderazgo del proyecto, con un trabajo muy coordinado con la Junta de Vigilancia del Río Ñuble -no podría ser de otra manera-, donde se analizará la necesidad de actualización de la evaluación agroeconómica, la suscripción de escrituras de compromiso de reembolso, la revisión de antecedentes propios del proyecto de ingeniería, todo con el objetivo de obtener la aprobación técnica-económica (RS) de construcción en el Ministerio de Desarrollo Social. Eso implica, según el MOP, que el inicio de las obras estaría contemplado para 2027.

¿Cree que exista la voluntad política del próximo gobierno para priorizar el proyecto y ejecutarlo con recursos públicos, considerando la estrechez fiscal?

Frenar el embalse sería frenar la región. Chile no puede darse el lujo de interrumpir una y otra vez las grandes decisiones de Estado, y por sobre todo, las decisiones de inversión, por un cambio circunstancial de un gobierno a otro. Sería frenar el desarrollo y generar gran incertidumbre en un país que requiere de acuerdos sostenibles y amplios para poder avanzar. Hay una deuda muy grande con Ñuble, en un embalse que lleva esperando 100 años. Confiamos en que las autoridades del próximo gobierno comprenderán la magnitud de esta obra en una región que merece mejores perspectivas de desarrollo.

¿De qué manera afectará el conflicto pendiente con las comunidades?

El conflicto no puede ser parte de este proceso. Lo que corresponde es un diálogo legítimo, eficaz y bien conducido por las autoridades. Todos debemos aportar. Nosotros, desde la Junta, asumimos ese rol de facilitación. Creemos que es el momento de abrir conversaciones serias con los ministerios, que integren la visión local y el interés general. Es fundamental que cada paso dé garantías de justicia, armonía y futuro compartido.



El embalse no es solo una obra; es una respuesta estructural a una deuda histórica. Nuestro planteamiento es claro: que beneficie a toda la cuenca, con una compensación justa para San Fabián"